

PST: Luche por la acción política obrera independiente

POR EMMA JOHNSON

Cuando se están produciendo cambios históricos en Corea, Medio Oriente, Europa y otras partes del mundo, los miembros y partidarios del Partido Socialista de los Trabajadores están llevando su programa de lucha de clases a los trabajadores ampliamente. Están tocando las puertas de las casas de los trabajadores en ciudades, pueblos y áreas rurales para explicar el origen de estos cambios,

PST HABLA POR LOS EXPLOTADOS, OPRIMIDOS

y por qué los trabajadores necesitan trazar un curso político independiente —de los gobernantes capitalistas, sus partidos y su estado— en el camino para derrocar su sistema y tomar el poder político.

Mientras que los medios burgueses y los partidos comprometidos con este sistema opresivo confunden y esconden, el PST acude a los trabajadores para discutir y disputar los temas políticos y las batallas laborales que confronta el pueblo trabajador hoy día. El partido condena los ataques, abusos e indignidades contra la clase trabajadora y los oprimidos, y actúa para avanzar la unidad combativa de la clase trabajadora.

“Ninguno de los partidos hace nada. Nos tienen eligiendo entre uno o el otro”, dijo Enochio Taylor a Helen Meyers, candidata del PST para el senado por Minnesota, en su casa en St. Paul, el 12 de agosto. Taylor tiene dos trabajos, de limpieza en un hospital y como asistente de cuidado personal domiciliario. Ella dijo que realmente no había una opción entre Hillary Clinton y Donald Trump en las últimas elecciones.

Meyers dijo que los trabajadores tienen que romper con los demócratas, los republicanos y todos los llamados partidos independientes pro capitalistas. “Los trabajadores somos capaces de tomar el poder y dirigir la sociedad”, dijo Meyers.

Meyers le mostró el libro *El historial antiobrero de los Clinton: Por qué Washington le teme al pueblo trabajador* por el secretario nacional del PST, Jack Barnes. Es uno de los cinco libros que miembros del partido ofrecen a precio especial. (Ver anuncio en la página 3.)

Se suscribió al *Militante* y quiere que la mantengan informada sobre las actividades de la campaña del PST.

Amnistía para todos los inmigrantes

En abril, la policía de inmigración realizó una redada en la planta procesadora de carne Southeastern

Sigue en la página 11

Ola de protestas en Irán contra el impacto de guerras del gobierno



Iran Labour News Agency

Trabajadores de vías cerca de Nayshabour, el 7 de agosto, protestan efectos de las guerras contrarrevolucionarias de gobernantes iraníes en la región. Pancarta dice, “No nos han pagado por meses. No tenemos seguridad. No tenemos futuro. No tenemos honor. No tenemos pan. No tenemos beneficios sociales”.

POR TERRY EVANS

Una nueva ronda de protestas y huelgas se está desarrollando en todo Irán, después de las realizadas a fines de diciembre y principios de enero dirigidas por trabajadores. Son impulsadas sobre todo por el impacto en la clase trabajadora de las guerras conducidas por los gobernantes capitalistas iraníes.

Durante años, el gobierno iraní ha

reclutado trabajadores iraníes y ofrecido incentivos a refugiados de otros países para ir a combatir en Siria, Iraq y Yemen. A través de estas guerras, Teherán ha extendido su influencia militar y política contrarrevolucionaria por toda la región y ha intensificado sus conflictos con los gobernantes en Tel Aviv y Washington.

Sigue en la página 11

Redada de migra genera protestas en Nebraska

‘Me sorprendió la respuesta, fue alentadora’



Cortesía de Micheal Peterson

Entrenador de lucha libre Bryan Corkle habla en protesta en O’Neill, Nebraska, contra arrestos y deportaciones de trabajadores durante redada de ICE en fábricas y granjas aledañas.

POR SETH GALINSKY

Unas 80 personas protestaron el 8 de agosto en O’Neill, un pueblo de 3 700 residentes en el noreste de Nebraska, contra las redadas de inmigración en las procesadoras de tomates y papas y en otros lugares. También ocurrieron redadas en Minnesota y Nevada. La mayoría de los 133 detenidos eran de Nebraska. “Amigos ilegales, vecinos, compañeros de trabajo, compañeros de escuela” decía un cartel prominente en la protesta.

Las redadas tenían dos objetivos. Uno, los más de 100 trabajadores que según el Departamento de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) estaban trabajando sin documentos. El otro, 17 personas que según ICE trajeron a los trabajadores, les dieron documentos falsos, y les robaron parte de sus salarios cada semana. Estos enfrentan cargos criminales de conspiración.

“Estaba dando clases de natación cuando oí las noticias”, dijo por teléfono la maestra de inglés Kendra Vanderbeek el 8 de agosto. Fue directamente a la escuela secundaria O’Neill High School para hablar con Bryan Corkle, un maestro de ciencias e instructor de lucha libre. Él le dijo, “Debemos organizar algo juntos”.

“Hicimos llamadas y lo anunciamos en Facebook”, dijo Vanderbeek. “Y una hora y media después, el número de personas que vino fue alentador”.

Esta es la primera vez, dijo Vanderbeek, de 25 años de edad, que participa en una protesta, y mucho menos ayudar en organizar una.

El papá de Vanderbeek es un electricista y su madre es una mesera. “Somos de clase trabajadora”, dijo. “Y en mi propia familia no todos están de acuerdo”.

Sigue en la página 11

Foro en NY discute crisis que enfrentan trabajadores, agricultores en Nicaragua

Gobierno del FSLN no tiene continuidad con la revolución de 1979

POR SETH GALINSKY

NUEVA YORK—Aunque el presidente nicaragüense Daniel Ortega se viste con los símbolos de la Revolución Sandinista de 1979, el gobierno que encabeza es un gobierno capitalista, dijo el dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores, Róger Calero, a los participantes del Militant Labor Forum el 4 de agosto.

Ortega fue electo presidente en 2006, 16 años después de que el partido gobernante, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), el partido de Ortega, perdió las elecciones. Esa derrota electoral registró el hecho de que el FSLN había dejado de ser un partido revolucionario, explicó Calero. Mucho antes de que se celebraran las elecciones,

el gobierno encabezado por Ortega y el FSLN ya no era un gobierno de trabajadores y agricultores y el FSLN se había convertido en un partido burgués. Sus políticas hoy son una continuación del curso pro capitalista que adoptó a fines de la década de 1980.

“Desde el 19 de abril de este año, cuando partidarios del FSLN atacaron a ancianos que protestaban contra recortes al seguro social, decenas de miles de personas —en su mayoría trabajadores— han salido a las calles para exigir el fin de la represión gubernamental y la renuncia de Ortega y la vicepresidenta Rosario Murillo”, señaló Calero. Calero y Maggie Trowe, candidatas del PST para gobernador y senadora de Nueva

Sigue en la página 10

Lucha obrera independiente

Viene de la portada

Provision y arrestó a 97 trabajadores en Morristown, Tennessee. Los miembros del PST Janice Lynn y Sam Manuel visitaron la ciudad el 10 y 11 de agosto para hablar con los trabajadores sobre la redada y explicar por qué el partido exige amnistía para todos los trabajadores en Estados Unidos sin papeles.

“Yo solía creer lo que decían, que los inmigrantes reciben beneficios gratuitos que nosotros no recibimos”, dijo la trabajadora de fábrica Judy Holt, de 54 años de edad, en su casa en un barrio de casas móviles. “Dicen que reciben vivienda gratis. No, no es cierto. Asistencia, cupones de alimentos. No, no es cierto. Lo sé, porque mi hija se casó con un inmigrante mexicano. Ha trabajado duro para todo lo que tiene”. Se opuso a la redada y las deportaciones, y dijo que muchos otros opinaban igual.

También compró una suscripción y un ejemplar de *El historial antiobrero de los Clinton*.

Algunos trabajadores aprobaron la redada. Lee, quien no quiso dar su apellido, dijo que no votó ni por Trump ni por Clinton, pero apoya las deportaciones. “Creo que todos los inmigrantes deberían irse”, dijo. “Solamente vienen por los beneficios”.

“Apoyamos la amnistía para todos los trabajadores indocumentados”, dijo Lynn. “Nuestro partido piensa que todos los trabajadores, sin importar su país de origen, deben estar organizados en sindicatos”.

Lee decidió no comprar el periódico, pero le agradeció a Lynn y a Manuel por la discusión.

Para obtener más información sobre el Partido Socialista de los Trabajadores o las Ligas Comunistas en otros países, consulte el directorio en la página 8.

Partidos como el PST son ‘tribunos del pueblo’

A continuación publicamos extractos de ¿Qué hacer? por V.I. Lenin. Fue publicado en marzo de 1902 y aborda qué tipo de partido es necesario para dirigir a los trabajadores y agricultores a derrocar a los gobernantes capitalistas y tomar el poder político, y por qué los militantes del partido deben ser “tribunos del pueblo”.

Lenin fue el principal dirigente de lo que se convirtió en el Partido Bolchevique, que llevó a los trabajadores y campesinos rusos a derrocar a la dictadura zarista, a poner fin a su participación en la primera guerra mundial imperialista y tomar el poder en sus propias manos. El Partido Socialista de los Trabajadores está construyendo sobre esta continuidad. Con este número iniciamos la columna “PST habla por los explotados, oprimidos”, en la que el partido describirá sus experiencias trabajando sobre esa línea.

El ideal del socialdemócrata no debe ser el secretario del sindicato, sino *el tribuno popular*, que sabe reaccionar ante toda manifestación de arbitrariedad de opresión, dondequiera que se produzca y cualquiera que sea el sector o la clase social a que afecte; que sabe sintetizar todas estas manifestaciones en un cuadro único de la brutalidad policiaca y de la explotación capitalista; que sabe aprovechar el hecho más pequeño para exponer *ante todos* sus convicciones socialistas y sus reivindicaciones democráticas, para explicar a *todos* y cada uno la importancia histórica universal de la lucha para la emancipación del proletariado...

La socialdemocracia dirige la lucha de la clase obrera no sólo para conseguir ventajosas condiciones de venta de la fuerza de trabajo, sino para destruir el régimen social que obliga a los desposeídos a venderse a los ricos. La socialdemocracia representa a la clase obrera en sus relaciones no sólo con un grupo determinado de patrones, sino con todas las clases de la sociedad contemporánea y con el estado como fuerza política organizada...

Debemos emprender una intensa labor de educación política de la clase obrera, de desarrollo de su conciencia política.

Redada de migra provoca protestas de trabajadores en Nebraska

Viene de la portada

do conmigo. Bastantes personas dicen, “Quiero ayudar a los niños, pero no me siento mal por los padres porque ellos decidieron romper la ley”.

“Yo trato de tomar una posición humanitaria”, dijo Vanderbeek. “Yo digo: ‘Eres padre, imagínate como te sentirías en esa misma situación’”.

En el condado de Holt, donde está ubicado O’Neill, más del 85 por ciento

votaron a favor de Donald Trump en las elecciones presidenciales de 2016. Más del 90 por ciento de los residentes son caucásicos. El pueblo fue fundado por inmigrantes irlandeses en 1882.

“Me sorprendió el apoyo que recibimos de la comunidad”, dijo Vanderbeek.

“Esta gente ha trabajado y vivido aquí por años y son parte de la comunidad y de la familia”, dijo. “Por eso las opiniones están cambiando”.

Las redadas de fábricas y otros centros de trabajo han sido una herramienta central que el gobierno ha usado por décadas para inducir temor en los trabajadores inmigrantes y así prevenir que se unan a los sindicatos y luchen por mejores salarios y condiciones de trabajo.

Pero las redadas han perdido popularidad, especialmente después que millones de trabajadores inmigrantes salieron a las calles en 2006 para protestar contra

una propuesta de ley ante el congreso que convertiría en un crimen el estar en Estados Unidos sin una visa. La propuesta de ley fue derrotada y los trabajadores sin documentos ganaron mayor apoyo y respeto de los trabajadores nacidos en Estados Unidos.

Con más y más frecuencia, trabajadores nacidos en Estados Unidos han escondido de la migra a sus compañeros de trabajo y han salido a protestar contra las redadas. Al ver que el costo político era muy alto, los gobernantes de Estados Unidos pararon las redadas a mediados de 2008, y cambiaron sus métodos, optando por E-Verify y las “auditorías” de inmigración para controlar la entrada de mano de obra barata que los patrones necesitan desesperadamente.

Pero la administración de Donald Trump ha comenzado a realizar redadas en centros laborales en los últimos meses, incluyendo en Tennessee, Ohio, y Iowa. Muchas han causado protestas.

Protestas en Irán contra impacto de guerras

Viene de la portada

En defensa de los intereses de los gobernantes capitalistas norteamericanos, la administración de Donald Trump está tratando de obtener la colaboración de Moscú para convencer a Teherán a retirar sus tropas de Siria y deje de colaborar con Hezbolá en Líbano y con las milicias houthi en la guerra civil en Yemen.

En mayo, Washington se retiró del pacto nuclear que el gobierno iraní firmó con el anterior presidente Barack Obama y los gobernantes del Reino Unido, Francia, Alemania, Rusia y China. El 7 de agosto Trump re impuso una serie de sanciones económicas, diciendo que tienen como objetivo obligar al gobierno iraní a entrar en negociaciones.

“Los trabajadores afectados por las sangrientas guerras de los gobernantes iraníes son los que más serán afectados por la medidas”, dijo al *Militante* Margaret Trowe, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para el senado por Nueva York. “El pueblo trabajador norteamericano debe apoyar a nuestros hermanos trabajadores en Irán y luchar en contra de nuestro enemigo de clase común: los acaudalados capitalistas de Estados Unidos. El PST exige que se levanten de inmediato las sanciones”.

Las protestas se extendieron por 90 ciudades y pueblos a principios de este año después que el presidente Hassan Rouhani intentó asestar golpes a sus opositores con la revelación de grandes aumentos en el presupuesto militar destinado a financiar las fuerzas iraníes en Iraq, Siria y otras partes.

Las últimas protestas tuvieron lugar en Arak, Isfahan, Karaj, Shiraz, Teherán

y muchas otras ciudades y pueblos.

Los choferes de camiones en la región kurda, que se habían declarado en huelga en mayo para exigir un aumento salarial del 20 por ciento, reanudaron su huelga a finales de julio.

Unos 7 mil trabajadores ferroviarios que no han recibido salarios durante dos meses pararon labores el 20 de julio en Arak, Azerbaiyán, Isfahan, Khorasan, Lorestan y Zanzan. Exigen el pago de salarios atrasados, empleos permanentes, el derecho a formar un sindicato y a protestar.

Cientos de trabajadores en el ingenio azucarero Haf Tapeh protestaron frente a las oficinas centrales de la compañía el 3 y 4 de agosto, para exigir salarios retrasados.

“Dicen que no tienen dinero”, dijo Isma’el Bakhshi en una protesta anterior, según Radio Farda. “Los trabajadores tampoco tienen dinero. Pero la diferencia es que somos expertos en el procesamiento de la caña de azúcar y vamos a manejar las operaciones nosotros mismos”. Fue arrestado junto con varios otros trabajadores.

Demostrando su oposición a las guerras de los gobernantes iraníes y su apoyo a Hamas —el partido gobernante en la Franja de Gaza— y a Hezbolá en Líbano, la multitud gritaba: “¡No a Siria!” “No a Gaza, no a Líbano. Que mi vida sea sacrificada por Irán”, y también “¡Muerte a la inflación! ¡Muerte al desempleo!” Todo esto se puede ver en videos publicados en las redes sociales. “Nuestro enemigo está aquí mismo. Mienten cuando dicen que es Estados Unidos”, decían, según Radio Free Europe. “¿Por qué tenemos que enfrentar

los problemas diarios y arriesgar nuestras vidas para llenar los bolsillos de gente corrupta?”, dijo al *Wall Street Journal* Ali, un ex miembro de la Guardia Revolucionaria de 61 años de edad. El precio de los alimentos ha aumentado en un 50 por ciento desde el comienzo del año, mientras que el rial, la moneda iraní, ha caído en un 80 por ciento, lo cual agrava el descontento.

Guerras contrarrevolucionarias

Respondiendo a la decisión de Washington de restablecer las sanciones, el presidente iraní Rouhani se jactó de que mediante sus intervenciones militares, el poder de Teherán ahora se extiende “al este al subcontinente [indio], al oeste al Mediterráneo, al sur al Mar Rojo y al norte hasta el Cáucaso”.

Las raíces de estas guerras se remontan a la contrarrevolución realizada por los gobernantes capitalistas del país a principios de los años 80. Pretendían eliminar los logros de los trabajadores, los agricultores, las mujeres y los oprimidos durante la revolución popular que derrocó en 1979 al gobierno del Sha de Irán, quien era respaldado por Washington.

Los gobernantes iraníes consolidaron su contrarrevolución en el país extendiéndola al exterior hacia Siria, Iraq y otros lugares. Por su parte, representantes de la Casa Blanca buscan reafirmar y reforzar su posición como el poder imperialista dominante en la región. Dicen que están organizando un nuevo bloque de “seguridad” —la Alianza Estratégica de Medio Oriente— con los gobiernos de seis estados del Golfo Pérsico, Egipto y Jordania “como un baluarte contra la agresión iraní”.

Crisis en Nicaragua

Viene de la portada

York, respectivamente, realizaron en mayo una visita a Nicaragua de varios días para determinar los hechos.

Los ataques contra manifestantes por parte de la policía y paramilitares han dejado por lo menos 300 muertos, cientos de heridos, cientos más en la cárcel y han provocado más protestas.

Pueblo trabajador toma el poder

El 19 de julio de 1979, los obreros y campesinos en Nicaragua hicieron más que derribar la tiranía brutal y corrupta de Anastasio Somoza. “Se embarcaron en un curso antiimperialista y anticapitalista”, dijo Calero. “Su lucha fue guiada por el programa político y la estrategia trazada por Carlos Fonseca —el dirigente central del FSLN hasta su muerte en 1976— y el núcleo de trabajadores y jóvenes nicaragüenses que fueron inspirados a emular la Revolución Cubana.

“Entendían que todo el aparato burgués y el ejército represivo tenían que ser derrocados y remplazados por un gobierno popular”, dijo Calero. “Y que eso solo era posible a través de movilizaciones de masas en torno a un programa político que impulse los intereses del pueblo trabajador”.

En los primeros años de la revolución, el FSLN y el nuevo gobierno de obreros y campesinos empezaron a implementar ese programa. “Estimularon la formación de sindicatos”, dijo. “Expropiaron tierras, fábricas y otras propiedades pertenecientes a la familia Somoza y sus allegados. Remplazaron al ejército de Somoza con un ejército popular y policía nacidos de las unidades de milicia y guerrilleras que lucharon en la insurrección de 1979.

“Comenzaron una reforma agraria y movilizaron a decenas de miles de trabajadores, campesinos y jóvenes de la ciudad y el campo para llevar a cabo programas sociales que beneficiaban a los sectores más desfavorecidos de la clase trabajadora”, dijo. “Las mujeres en lucha por la igualdad obtuvieron logros. Antes de la revolución, por ejemplo, las mujeres y los menores que trabajaban como trabajadores agrícolas no recibían sus salarios directamente. Lo recibía el jefe de la familia. Las mujeres ganaron el derecho a recibir su pago directamente y a ser incluidas en los títulos de propiedad de tierras distribuidas por la revolución.

“En 1980, el gobierno revolucionario lanzó una campaña de alfabetización inspirada en la de Cuba revolucionaria”, dijo. “Unos 90 mil jóvenes y trabajadores fueron al campo a alfabetizar a los campesinos, forjando un vínculo entre los trabajadores rurales y urbanos. Hasta el día de hoy, es difícil encontrar a alguien que no haya sido transformado por esa experiencia”.

La revolución tuvo un impacto mundial, incluso en Estados Unidos. Señalando a las revoluciones en Nicaragua y en la isla caribeña de Granada a comienzos de 1979, Fidel Castro dijo que junto con Cuba eran “tres gigantes que se levantan para defender su derecho a la independencia, a la soberanía y a la justicia, en las puertas mismas del imperialismo”.

Buró del ‘Militante’ en Managua

A los pocos días de la victoria del 19 de julio, el Partido Socialista de los Trabajadores estableció un buró del *Militante* en Managua. El partido y la oficina se mantuvieron allí por más de 11

años, informando sobre el ascenso y el declive de la revolución para los trabajadores de todo el mundo.

“El partido ayudó a organizar giras de dirigentes sindicales nicaragüenses y de dirigentes del FSLN para que hablaran en Estados Unidos, así como viajes a Nicaragua para que sindicalistas, pequeños agricultores y jóvenes de Estados Unidos hicieran lo mismo en Nicaragua”, dijo Calero.

Desde el inicio, el gobierno de Estados Unidos financió y entrenó un ejército contrarrevolucionario, que desató una guerra sangrienta contra el gobierno de trabajadores y campesinos.

El FSLN abandona su programa

Pero a mediados de la década de 1980, los dirigentes del FSLN comenzaron a dar la espalda a su trayectoria revolucionaria. “Rechazaron el ejemplo brindado por la Revolución Cubana y su liderazgo de construir un partido comunista arraigado en la clase obrera y un gobierno basado en una alianza con los pequeños agricultores”, dijo Calero.

“En lugar de movilizar a los trabajadores y campesinos para profundizar la lucha contra la explotación capitalista, buscaron alianzas con los capitalistas de Nicaragua”, dijo Calero. En 1989, el presidente Ortega anunció que el gobierno no iba a confiscar “una pulgada más” de tierra de los que llamaron “productores patriotas”, un eufemismo para los terratenientes y capitalistas que quedaban.

Tras su derrota electoral en 1990, los dirigentes del FSLN, antes de entregar el gobierno, se distribuyeron entre ellos granjas estatales, tierras, negocios y hogares. En el proceso muchos pasaron a ser parte de la clase capitalista.

En las siguientes décadas, gran parte de la tierra distribuida a los campesinos durante la revolución ha regresado a manos de los grandes terratenientes capitalistas.

La reconcentración de la tierra ha continuado bajo el gobierno de Ortega. Un dudoso plan para un canal transcontinental a través de Nicaragua, se ha convertido en otra forma de expulsar a más campesinos de la tierra, explicó Calero. Los dirigentes del movimiento campesino en contra de la ley de 2013 que aprobó el canal han sido hostigados y encarcelados a lo largo de los años.

El gobierno actual del FSLN es un gobierno capitalista, “un régimen bonapartista”, dijo Calero. “Pretende gobernar por encima de las clases sociales y servir como árbitro entre los trabajadores y los patrones”, pero en realidad está subordinado a la clase capitalista.

“Las políticas implementadas desde 2006 no han sido un capricho de Ortega y Murillo, su esposa y vicepresidenta”.



Militante/John Studer
Róger Calero, candidato del PST para gobernador de NY reportó sobre gira a Nicaragua.



Militante/Michael Baumann

Campesinos celebran reforma agraria en Santo Tomás, Nicaragua, el 11 de diciembre de 1983. En los primeros años de la revolución, el FSLN respondió a las demandas por tierra de los campesinos. Pero en los años siguientes cambiaron postura y prometieron a los terratenientes “patriotas” que protegerían sus propiedades, dando un golpe mortal a la reforma agraria.

señaló Calero. “Fueron políticas respaldadas por las principales asociaciones y familias capitalistas” y Washington y los inversionistas capitalistas las consideraron aceptables. Al enfocarse en Ortega y Murillo como el problema, los sectores capitalistas que son parte de la oposición —incluidos los que habían estado en alianza con Ortega y cambiaron de bando al estallar las protestas— intentan ocultar el hecho de que los problemas que enfrenta el pueblo trabajador son producto del capitalismo.

“Hay diferentes fuerzas de clase involucradas: trabajadores y campesinos que luchan por derechos y mejores condiciones, y capitalistas que quieren mantener intacto su sistema de explotación, pero sin el bagaje de Ortega, cuya creciente impopularidad lo ha convertido en una carga para ellos”.

Algunos de la izquierda que defienden al gobierno afirman que Washington está detrás de las protestas. “Si bien no cabe duda que agencias estadounidenses han otorgado fondos a grupos de la oposición”, dijo Calero, “esa no es la razón de las masivas protestas”.

Innumerables programas organizados y financiados por Washington para derrocar la Revolución Cubana desde su triunfo en 1959 han fracasado, dijo Calero, porque los trabajadores y los agricultores tienen confianza en lo que ven como su revolución y liderazgo. “El gobierno del FSLN ha cavado su propia tumba con su política y trayectoria antiobrero”.

Muchos de los manifestantes, dijo Calero, son trabajadores que participaron en la revolución de 1979 y sus hijos e hijas. “Rechazan en lo que se ha convertido el FSLN”, dijo Calero, “pero no han extraído las lecciones de por qué se perdió la revolución”. No hay un partido u organización en Nicaragua hoy que esté luchando por regresar a la trayectoria obrera trazada por Fonseca.

Guerra contrarrevolucionaria

La dirigente del PST Mary-Alice Waters destacó durante el debate que la guerra contrarrevolucionaria respaldada por Washington tuvo un impacto enorme: unos 30 mil muertos en una población de solo 3.5 millones en ese entonces. La guerra se prolongó durante cinco años.

El gobierno cubano hizo todo lo posible para ayudar a las revoluciones nicaragüense y granadina, dijo Waters. En contra del consejo del gobierno cubano, el FSLN instituyó el servicio militar obligatorio en 1983. “Los cubanos expli-

caron que no se puede ganar una guerra revolucionaria con un ejército de reclutas forzados”, dijo Waters.

Durante su presentación, Calero había notado el impacto que tuvo la decisión del FSLN de no profundizar la reforma agraria. “Los campesinos y los trabajadores rurales estaban siendo alienados por la falta de respuesta a su demanda por tierra”.

“Después de tomar el poder, el liderazgo revolucionario cubano implementó inmediatamente la reforma agraria más radical posible. Definitivamente ‘cruzaron el Rubicón’, ganándose el apoyo del campesinado”, dijo Waters. “El FSLN no hizo eso en Nicaragua”. En 1989, 10 años después de la insurrección, había 60 mil familias campesinas sin tierra, mientras que la mejor tierra se mantuvo en manos de los grandes agricultores y ganaderos capitalistas.

Calero instó a los participantes a leer la revista *Nueva Internacional* no. 3 sobre “El ascenso y el ocaso de la revolución nicaragüense”, escrita en el fragor de la lucha. Es un buen lugar para obtener una mejor comprensión de la evolución del gobierno encabezado por Ortega y el curso necesario para impulsar los intereses del pueblo trabajador hoy día.

“La crisis económica y social del capitalismo en todo el mundo se está profundizando”, dijo Calero. Los trabajadores y campesinos en Nicaragua serán parte de las luchas a través de las cuales podrán forjar un liderazgo revolucionario en los años venideros.

Más lectura



Lista de distribuidores en la pág. 8 o visite pathfinderpress.com